

Antología de jeshersan

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Todos y cada uno de estos escritos, poesías, o sean lo que sea, están dedicados a una mujer a quien yo atribuyo seudónimos cómo Beatriz, Laura, Dulcinea, Julieta y Yolanda, todos estos teniendo en cuenta nuestras 'condiciones' en cualquier sentido que tenga la palabra. De nombre original reservado, ¿Razones? amor, simplemente amor.

Agradecimiento

A mi inspiración, que sin ella no habría nada de esto.

Sobre el autor

Nada que saber sobre él.

Índice

¿Mañana bajo un puente?

Oda a Beatríz

Tú, pez

Sueño de un perdedor

Primer

Mujer Perfecta

Luna

¡Oh Beatriz!

Sufre mi Beatriz.

Conocerla

Esclava con libertad

Podremos

Uno más.

¿Mañana bajo un puente?

¿Mañana bajo un puente,
o bajo el arcoiris?
¡Qué difícil elegir!
¡Qué difícil persuadir!

Entraste a mi vida
no me dí cuenta cuando.
Sin darme cuenta
Hoy por tí estoy pensando.

Cierro lo ojos y allí te encuentras dentro.
Veo tu alma y están mis sentimientos.
Mi corazón contento al realizar
que contigo ahora está.

¿Mañana bajo un puente,
o bajo el arcoiris?
¡Qué difícil elegir!
Pero es fácil al tratarse de ti.

¿Me acompañas o te llevo?
¿De la mano o de llavero?
¿Como un barco o un velero?
¡De cualquier forma!
Pues será placentero.

Setecientas son,
con cuarenta voy,
tu cuatro complementas,
Horas. Todo un mes de amor.

¿Mañana bajo un puente,
o bajo el arcoiris?
¡Qué difícil elegir!
¡Donde sea!
Siempre estaré junto a ti.

Oda a Beatríz

Mujer de invierno,
Mujer de otoño,
Mujer de primavera o
de verano.
Beatríz del alma,
del corazón.
Beatríz que ensordece el ser,
que agrandece el querer.

Cuan grande la espada que protege,
Cuan pequeño es el mundo,
Aquel idilio de amor,
Que nos puso frente a frente.

Odisea es estar junto a Beatríz,
Claridad es pensar en su matíz,
Estar cerca a Beatríz
es más placentero que beber de un caliz.

Tú, pez

Observar el río, en él un pez y el agua
y recordar que el pez eres tú,
que psices quiero ser, como eres tú
que vagas como el río en mi,
sin fin y en contraluz.

Sentir que Anaxímenes no erró su arjé.
Cada vez tu soplo crea un mundo en mi espalda,
en mi pecho, en mi alma.
Cada vez tus labios, tu pecho, tus manos
dejan en mi algo que nunca olvidaré.

Mirar en el día, en el año
un símbolo, una figura, un gesto, un regaño.
Estar en la noche, bajo sombra
mirando las estrellas, lejano, un árbol y sólo hojas.
Aunque sea simple, en ni alma no es en vano.

Observar el río, en él un pez y el agua
y recordar que el pez eres tú,
que psices quiero ser, como eres tú
que ilustras en mi corazón
como tatoo, la letra de nuestra canción.

Sueño de un perdedor

Sin salir del imaginario,
el oro candente no matutino
ocultaba su brillo
y despachaba poco a poco
libre aparente del paraíso
para así el lacteo astral
brote con reflejo acromático
de oscuridad nula
proveniente del dorado.

No se infiere si es de papel,
plástico o textil,
soportar ante el verde alimento de alimentos,
en esencia, para eso ha de servir.

Extendidas tus prendas,
aguardando abandonarte
alejan su pureza,
se acercan de certeza
que su profundo herbe
al son de candero caliente.
Calma superior sostiene
un penante en el estigia.

Mi Hyde interno,
aunque sin siniestro,
apodera mi cuerpo,
y ante ella ansioso me encuentro.

Princesa tal no hay
faccion similar no habrá
pasión y entrega total,
no es necesario comparar,
tal es la certeza
que no dudo en aseverar.

Poder abordarla es mi deber,
querer soportarla, mi poder.
Amarla y cuidarla, sin volver
a caer en tentación de dudar
¡eso es!

No describir qué ocurrió pretendo,
pues el oro candente
a poco se enciende
he de pensar un sustento

para no abandonar,
en ningún momento
el imaginario, que llevo dentro.

Dorado y verde,
perfecto se extiende
el brillo sagrado
del dios permanente.

Mi Hyde interno,
aunque sin siniestro,
apodera mi cuerpo,
y ante ella ansioso me encuentro,
aunque perdedor me siento.

Princesa tal no hay
faccion similar no habrá
pasión y entrega total,
no es necesario comparar,
tal es la certeza
que no dudo en aseverar.

Primer

Nos miró con frío desde el cercano ocaso.
Ansiosos, mis rebordes exteriores deseaban tus labios.
En cada segundo pasaba un año,
un siglo, un milenio, contar no es el caso.
Mutuo compartido el temor,
las extremidades no cesaban de oscilar,
el corazón a punto de estallar,
en una tarde que se plasmó en mí,
una tarde que de ti aprendí.
Primer sol, luna, estrellas.
Primer verano, invierno y primavera.
Primer ansiedad, deseo, euforia.
Primer amor del cual viví
la experiencia duradora,
la experiencia que con ella quiero compartir.

Mujer Perfecta

La mujer perfecta es aquella por quien vives
Por quien no duermes en las noches
Porque tus sueños le pertenecen
Es la mujer más hermosa del mundo
¿Tan sólo porque tú la ves así?...

La mujer perfecta es aquella
De quien jamás sentirás celos
Por el contrario, será tu dueña
Es con quien has sufrido y gozado
A quien has visto brillar a tu lado

La mujer perfecta carece de edad
Porque vive en el tiempo que la conociste
No tiene final en la vida
Porque sigue en ti cuando la perdiste
Es tu mayor logro, el haberla conocido
Es tu mejor obra, el haberla sentido
Será tu mayor caída, el haberla perdido
Ella vive en el sueño, de lo femenino
Y roza en cada latido, a lo divino

Es aquella cuyo abrazo
Imaginas en el viento
Cuyo gesto no recuerdas
Pero sí su sentimiento

La mujer perfecta fue persona
Ahora es verso, es trazo es ilusión
Por ella vives, por ella mueres
Por ella eres tú, o dejas de serlo

La mujer perfecta son mil emociones
Y tan solo una frase
Pues la mujer perfecta es aquella
Que amas tan sólo por ser ella
La mujer perfecta eres tú

Luna

Cuan perfecto farol celestial eres tú
Cuan perfecta es tu norte luz.
Tu impecable simetría
Al ser constante fría y cálida,
Al verse alivante y degradante,
Sin tu propia voluntad
y conmigo, catalizador
haces que tu semejanza en la tierra
No sea lobo, sino tormenta.
Confiezo que no he de pecar
si a mi amada, tu semejanza,
he de agradar.
Celeste lacteo deseo
que respuesta a aquel inquietud des.
Encaminala al arcoiris
que con baile de gracia
he de compensar la desgracia.

¡Oh Beatriz!

Esperando que el orto atravesase el horizonte,
los cardenales vuelan cada uno con ramas como felchas,
rodeando tu aposento cuan enviado de Eros es Cupido.
Sin ser infantes con extremidades emplumadas,
los paseriformes de sangre arterial anhelan,
así de soslayo sea, lograr contemplar tu finura esperada.

Sosiego el emperador del amor presenta,
pues sin prolongar en mi, ha resultado su esencia.
¡Oh Beatriz! Tan majo tu viso avisto,
Que tal fanal mis ojos no habían visto.

Sublime tu belleza, tu tono de ser.
Perfecto narcótico es tu querer.
Poco cerca a la comodidad este trecho sin tí es.
Un ave me dijo que te voy a ver
Que te voy a ver, que yo te quere.

Bajo el arcoiris yo te quiero ver,
Sola con mi compañía;
Sola conmigo, sola todos los días.
Y así, como oro puro, guardes mi querer.

Me ofreces en tu cuerpo requemado,
el divino alimento
que da flores al cauce sosegado
y luceros al viento.

¿Cómo a mí te entregaste, luz blanca?
¿por qué me diste llenas
de amor tus azucenas,
tu canto angelical
y el rumor de tu pecho?

Junta tu roja boca con la mía,
¡Oh Beatriz!
Déjame bajo el claro mediodía
consumir la manzana.

Alcanzas deidad hermosura
¡Oh Beatriz!
No hay más grande ternura.
Vistes seda astral,
que fero manzano no hay igual.

Tu osado índole
¡Oh Beatriz!
Que en lapsos mi dicha ha de arrebatarse,
germen de mi perversidad en vida es.

No vale padecer
Sólo conviene perdonar,
sólo basta con avanzar,
todo viene al comprender,
pues felicidad en nuestras vidas
ha de crecer.

Fin.
La amo.

Sufre mi Beatriz.

El ser útil no corresponde únicamente a tener habilidades deportivas, artísticas, políticas, etcétera. El ser útil es, en definición, ser provechoso o como lo es Beatriz, beneficioso. Tristeza recibir notificaciones de aquella a quien amo, la dama de cien billones de pétalos. Mi hembra creada en roble con 206 ramificaciones. Medio metro de hermosura potenciada son opacados por el pithos mitológico que yace en el alma de la fiera.

Ella piensa en vano su entrega, pero vano sería sino le correspondiera. Ella sufre por mi, cree que me perdí. Ella no figura en el olvido, pues por siempre estará conmigo.

Ausencia es no haber. Ausencia simula el no poseer. Yo no soy ausente, siempre estoy presente. Yo no soy ausente, pues Beatriz, tras tu niebla me posees.

Se posee niebla cuando se teme. Se teme cuando no hay seguridad. ¿Acaso mi amor no es seguro? ¿Acaso mi amor es oscuro?

Reclamar no es mi ser, regañar es mi querer, mujer deja ser aquella que no quieres poseer.

Te intimida tu futuro. Tu futuro es seguro, seguro contra un mundo en que sólo estarás con uno.

Las promesas que te hice. Las disculpas que pedí. Todo está justificado con el amor que siento por tí.

Es simple, Beatriz. Sé feliz. Sonríe sin mi. Sonríe por mi. Dedicate a ti. Acercate a mi. No dudes de tu servidor. Él tan solo quiere brindarte su amor.

Conocerla

Tus cabellos no son de oro,
pero son mi tesoro.
Tus ojos de acacia y limón,
son mi inspiración.
Un titere mentiroso ha de envidiar
tu nariz, sin dudar.
Tus rebordes carnosos,
sin pretenderlo
son deliciosos.

Tu pecho hecho en el cielo
con esquinas de cristal,
es mi perdición.
Tu vientre moldeado por dioses
es mi seducción.

Si has de ser piedra
yo tropiezo.
Si has de ser el sol
ciego me quedo.
Si has de ser agua
ahogado yo muero.

Al cruzar miradas
en un mar me pierdo.
Al besar tus labios
subo yo al cielo.
Tan perfecta eres
que sin ti he de enloquecer.

Poco tiempo
yo lo entiendo,
pero ve en mi
todo mi sentimiento.

Porque ya te conozco
aunque no lo hago.
Porque si tu cambias
a la perfección llegamos.
Porque tu no olvidas
eso me fastidia.
Recuerda amor,
Lo nuestro es tu cuestión.

Esclava con libertad

Te dejaré ser
Ojalá seas lo que quieras
Ojalá tu querer
Sea que me pertenecieras.

Te dejaré ser
Dejaré que abras tus alas
Dejaré que vueles
Así como águila podrás ver
Que estés donde estés
Seré yo quien esperabas.

Te amarrare a mi
Sin eslabones,
Para que así de mí
Tu te enamores.

Te amarrare a mi
Con cadenas de amor
Te amarrare a mi
Con ternura y pasión

Te dejaré ser
Te amarrare a mi
Pues espero seas
Lo que siempre pedí.

Podremos

Podría quedarme escribiendo para ti toda la noche,
Podría cerrar los ojos y pensarte despierto,
Podría dormir y así vivir mis sueños contigo,
También podría escribir en mis ellos
Que con aún con mis párpados cerrados
Y sin que estés a mi lado
Tu presencia y finura yo siento.

Podrías pensarme la noche entera,
Podrías desearme un día cualquiera,
Podrías besarme cuando quieras,
Pero sólo procura plantarme a ti,
Así mis raíces estarán a tu vera.

Uno más.

Este es un poema más,
o tal vez sea el último.
Este es el poema,
el único.

Cuando escribo
y sólo quiero rimar

las alas cerrarán,
negaré cada palabra volar.

Por eso simplemente escribiré
como siempre escribo,
sacando los sentimientos,
demostrando mi interior.
Cuando te refieres a "tu y yo"
aún nosotros no entendemos.

Es raro, muy extraño,
tendiendo a ser rudos
buscándonos como a ninguno.
¡Qué cosa más rara!
Yo te quiero, tu me quieres.
En fin, nos queremos.
Aun habiendo siquiera vivir
juntos un mes completo.
Aunque pensandolo bien
sólo es aprecio,
tal vez no mutuo,
tal vez no correspondido,
pero tan complicado es
que en realidad no lo sé.

¿Escribo mucho?
No, no a cualquiera,
es más, a ninguna.
¿Te llamarías "ninguna"?
No me extenderé,
hasta miedo tengo que lo leas,
porque no suelo ser el cursi
que palabras deja.

Quisiera que no cambies,
que lo hagas bien.
Quisiera tu rudeza

diez metros bajo la tierra.
Eres hermosa cuando tierna,
eres tierna cuando aceptas,
aceptas cuando sabes la realidad,
la realidad, bueno, es incierta.

Parecerá obsesión,
creo yo que es amor.
No del amor de pareja,
no del amor de madre,
un amor extraño,
amor a una extraña.

Simplemente quise escribir,
aunque no sea claro en lo que digo,
aunque no rime lo que escribo,
no sé si todo esto tenga sentido.